

Majestad glorificado, Y estando representando al Señor estos deseos fué cuando mereció oír del cielo aquellas dulces palabras que ya hemos mencionado al tratar de sus mercedes:—*Mi María: sangre por sangre, tu has de ser instrumento de mi gloria.*—«Palabras cuyo sentido ella nunca acabó de entender, dice su confesor; pero que yo siempre entendí que había Dios por su medio o por el ejemplo de su vida, de mover eficazmente a algunas almas a su servicio, como lo ha hecho después de su muerte. Y además de lo que yo he visto, personas graves y de mucho crédito y autoridad me han contado cosas particulares de mucha edificación: y especialmente una de cierta persona a quien Dios comenzó a mover oyendo la vida de su sierva y fué Su Majestad servido de sacarle de cierta ocasión bien trabajosa. Y yo confieso que estas y otras cosas me han alentado mucho a continuar este trabajo de escribir su—Vida—demás de habérmelo mandado y pedido personas graves de estos Reinos que han tenido noticia de ella y cobrado particular devoción a sus raras virtudes, aunque no ha dejado el demonio de echar sus redes para estorbarlo; pero eso me ha puesto más ánimo a procurar la gloria de Dios y honra de su sierva.» (1)

(1) La Mujer Fuerte c. 27-3.<sup>a</sup> p.

## CONCLUSION

Hemos llegado al fin, pero no es conveniente dar por terminado este pequeño trabajo sin señalar lo más claramente posible el fruto práctico principal que en las presentes circunstancias deben sacar de la lectura de este librito los piadosos hijos de Cardeñosa y todos los admiradores y entusiastas de la Venerable sierva de Dios, Doña María Vela.

### Qué podeis y qué debeis hacer en obsequio de la Venerable.

Todo el que haya leído con alguna atención las páginas anteriores, aunque fuere descreído o indiferente, no hay duda que habrá sentido en su alma la impresión profunda de una admiración sublime al contemplar encarnada y refulgente en una débil mujercilla la excelencia de la virtud heróica, de la ciencia celestial y singularmente de la más firme fortaleza humana, que le hará inclinar su frente y a pesar de toda su incredulidad y egolatría, caer de rodillas ante el venerable recuerdo de esta sierva de Dios rindiéndola tributo de veneración entusiasta y respeto sobrehumano.

Y si tal haría en un incrédulo la contemplación sen-

cilla de esta grandeza ¿qué impresión ha de causar en vosotros que ya la estimábais como cosa vuestra, lo mejor de vuestras glorias y algo de vuestro mismo corazón? Por esto quiero yo que sepais que

**No podeis**

darla culto religioso, ni eclesiástico, ni público, como el que se tributa a los Santos canonizados o simplemente beatificados. Porque este culto solo es concedido en favor de aquellas almas cuya excelencia sobrenatural y bienaventurada ha sido declarada por Dios por medio de su legítimo Vicario y representante en la tierra, que es el Romano Pontífice. Y no nos consta por documento alguno que la Santa Sede haya hablado ni en favor ni en contra de la heroicidad de las virtudes de Doña María Vela. Pues el título honorífico de Venerable con que se la designa en sus escritos procede únicamente de la fama de santidad con que vivió y murió; fama que en aquellos tiempos se expresaba sencillamente con tal título, y que hoy ya tampoco permite la Iglesia sin especial declaración suya. Y aunque es cierto que el Expediente ordinario y fundamental para su beatificación fué incoado y terminado favorabilísimamente y con todas las exigencias canónicas por el Ordinario diocesano, pero como no ha sido elevado al Tribunal Supremo, o sea, la Sede Romana, es insuficiente para fundar ese culto público y eclesiástico, según está bien claramente expuesto por el mismo Reverendísimo Prelado que mandó hacer la Información testifical, en el documento arriba transcrito.

Por tanto; hasta que la Iglesia hable, no podeis colocar imágenes de la Venerable sobre los altares de los templos y oratorios donde se celebre la Santa Misa. Ni encender luces de ningun género ante sus reliquias e imágenes. Ni encargar Misas en su honor. Ni invocarla públicamente como a Santa. Si a esto faltáreis desobedeceríais a la Iglesia, y sería un acto contraproducente, porque perjudicaríais con ello a la misma causa de beatificación que tanto anhelais.

Pero, aun sin esto, podeis y debeis hacer mucho en obsequio de la Venerable.

**- Podeis y debeis**

honrarla desde luego, con todo el aplauso, admiración y honor que sea lícito tributar a la mayor excelencia humana, porque ni en las artes, ni en la guerra, ni en las universidades, ni en los claustros, encontrareis una excelencia mejor ni más simpática a vosotros, dentro de lo humano, que la de vuestra virtuosa paisana.

**- Podeis y debeis**

por esto mismo manifestar en el centenario de su muerte vuestro legítimo entusiasmo acudiendo a rendirla tributo de admiración y honor, no ya ante sus cenizas, como se dice de otros héroes, sinó ante su mismo cuerpo, íntegro después de tres siglos, rodeado de la misma aureola de virtud con que murió, sin que ni el tiempo, ni la ingratitud ni el olvido haya sido capaz de deshacerle ni ocultarle.

—Podeis y debeis

ante todo y siempre, imitar sus virtudes de oración, penitencia y resignación cristiana, y aprender en sus escritos la sublime doctrina del amor a Dios y del celo por la salvación de las almas.

—Podeis y debeis

encomendaros a ella privadamente pidiendo a Dios por su intercesión el remedio de vuestras necesidades espirituales y temporales con una mayor confianza de alcanzar su protección en las presentes circunstancias; ya que, si Dios quiere concedernos la gracia de su beatificación, según la providencia ordinaria ha de obrar milagros a su favor que, aún en sentido temporal, también resultaría vuestro.

Pero en especial podeis y debeis,

en honor y obsequio a vuestra Venerable, *Orar*. Orar con mucha fe, humildad y confianza pidiendo al Señor que se digne ejecutar los milagros necesarios para llegar a la Beatificación de la sierva de Dios Doña María Vela. Este debe ser el fin inmediato y objeto de todo nuestro anhelo y entusiasmo en las presentes circunstancias: *la beatificación*: ¡contemplar la imagen de nuestra ilustre paisana elevada al honor de los altares.

Pero esta es una obra exclusivamente sobrenatural. Solo puede hacerlo Dios; y es preciso mover eficazmente su divina voluntad: cosa que solo puede alcanzar la oración humilde y confiada, como el mismo Señor nos ha enseñado.

Y si bien es verdad que la oración más eficaz suele ser aquella que sale del corazón de cada uno, fueren cuales fueren las palabras, porque aquélla vá impregnada del deseo vehemente que la hace brotar y del amor y confianza que la dan vida, cosas difíciles de alcanzar con las oraciones vocales y de rutina, sin embargo, por si alguna vez la quereis aplicar, terminaré poniéndooos aquí una oración que podeis decir todos los días, con aquellas tres Ave Marías, que ya hace tiempo rezais, pidiendo a la Santísima Trinidad por intercesión de la Inmaculada Virgen María, la beatificación de Doña María Vela y el remedio, en honor suyo, de alguna grave aflicción que os aqueje.

Sin olvidaros de que esta oración, como todas, será tanto más eficaz, cuanto mayor empeño pongais en unirla con el estado de gracia y amistad de Dios; gracia que se alcanza y se conserva por medio del Santo Sacramento de la Penitencia, y especialmente recibiendo con amor y humildad a Jesucristo Nuestro Señor, dador de todo bien, a quien sea dado todo honor y toda gloria y alabanza por los siglos de los siglos.

## ORACIÓN

para pedir al Señor la beatificación de Doña María Vela  
y el remedio de alguna grave aflicción.

¡Oh pacientísimo Jesús, Redentor de nuestras almas!  
que por el camino del dolor, de la penitencia y de las contradicciones levantásteis a vuestra sierva María al

más sublime grado del amor divino haciéndola Esposa vuestra y regalándola en esta vida con la contemplación de las dulzuras del cielo; por la insaciable sed de padecer que la devoraba y por la admirable paciencia que mostró en todos sus trabajos, concedednos ¡Señor! una resignación perfecta en todas nuestras adversidades, la gloria de su beatificación, y al presente la gracia especial que por su intercesión os pedimos, deseando que todo sea para mayor honra y gloria vuestra. Amén.



## INDICE

	Páginas.
Dedicatoria.....	III
Prólogo.....	XIII
Protesta . . . . .	XV

### PARTE PRIMERA

#### CAPÍTULO ÚNICO

*Datos biográficos de la Venerable Sierva de Dios  
Doña María Vela.*

Cardenosa. —Doña María Vela nace en Cardenosa.—  
Su linaje.—Virtud de sus padres.—Infancia de Doña  
María.—Convento de Santa Ana.—Toma de hábito.  
—Profesa Doña María. . . . .

1 a 11

### PARTE SEGUNDA

#### CAPÍTULO I

*Virtudes principales en que sobresalió  
Doña María Vela.*

*Oración.*—Su vigilancia.—Cristo la despierta.—Horas  
que gastaba en la oración.—Grado sublime de su  
oración de *recogimiento*.—Explica cómo en dicho  
grado se suspende y une a Dios.—Hablas interiores  
frecuentísimas y regaladas.—Efectos maravillosos  
que en su alma producen.—Persevera constante en

la oración, a pesar de la sequedad y luchas interiores que siente no pocas veces..... 13 a 22

CAPÍTULO II

*Su devoción a la Santísima Virgen.*

Devociones y rezos que en honor de la Santísima Virgen practica.—Cristo se la da por Madre.—Favores especiales recibidos por su intercesión y de su mano.—Cristo y su Madre la bendicen.—La esclava de la esclava del Señor ..... 22 a 26

CAPÍTULO III

*Penitencia.*

Crucificala el deseo de padecer.—Imitación de Cristo Crucificado.—A las penitencias asombrosas con que afligía su inocente cuerpo allégase la persecución de los buenos, confesores y monjas.—Idem de los ministros del infierno.—El Crucifijo es su libro.—Justo título el de *Mujer Fuerte* con que se la conoce. . . 26 a 30

CAPÍTULO IV

*Ayuno.*

El Señor le presta ayuda para ayuno tan riguroso.—Oposición que halló.—Ponen a prueba su obediencia.—Tortura y aflicción de su espíritu ante mandatos contradictorios, al parecer.—Medio ingenioso de que se vale para, sin desobedecer, ayunar.—Ríndense al fin todos ante ayuno tan extremo como inspirado ..... 30 a 34

CAPÍTULO V

*Disciplinas.*

Trazas para mortificar su inocente carne.—El demonio trata inútilmente de estorbar su penitencia.—Mortifica su lengua.—Instrumentos de mortificación

que usaba.—Rigor, número y tiempo de sus disciplinas.—Humíllase a las novicias..... 34 a 36

CAPÍTULO VI

*Mortificación de sentidos.*

Recogimiento en los ojos.—Cómo desfigura sus manos.—Silencio.—Dios se lo recomienda con familiaridad paternal y le prescribe reglas para hablar.—Véase libre de dolores para mejor cumplir su regla.—Llora amargamente sus faltas en la guarda de la lengua.—Cristo en la Comunión la concede perfecto dominio sobre ella..... 36 a 42

CAPÍTULO VII

*Paciencia de Doña María Vela.*

Cristo le brinda corona de sufrimientos.—Su obediencia al confesor pone de manifiesto su paciencia.—Discordancia de pareceres.—Cristo la manda obedecer a los puestos por Él en lugar suyo.—Ejercitanla no poco sus hermanas, llevadas de buen deseo.—Llega a recibir los exorcismos de la Iglesia.—Consuélala Cristo.—Es acusada a la Inquisición como sospechosa.—Interrogatorio a que es sometida.—El Inquisidor queda satisfecho y justifica la doctrina de la Venerable.—Escribela y vuelve por su fama . . . 42 a 55

CAPÍTULO VIII

*Cuánto la hicieron padecer los demonios.*

Persecuciones interiores.—Procuran apartarla de la devoción a la Santísima Virgen.—Hácenla dar caídas de muerte.—Véase libre de esos trabajos y persecuciones en virtud de Cristo Crucificado.—Traba de las quijadas y pasmos y golpes al ir a comulgar.—Es descalabrada y sana prodigiosamente.—Victoria contra el infierno y mérito reportado de él.—Ha-

bla de ese triunfo Ana Reyes.— Con razón es llamada *Mujer Fuerte*.— Visión admirable de la Venerable

55 a 61

CAPÍTULO IX

*Cuánto amaba a Dios Doña María Vela.*

Amor *apreciativo*.—Dios le significa que no ha de faltar en el altar de su corazón el fuego del amor.— Santo temor de Dios.—Parece que no perdió jamás la gracia y amistad de Dios.—Aun asegurada por Cristo de tener sus pecados perdonados, llóralos amargamente.—Amor *ardiente o unitivo*.—Deseos de padecer y unión y resignación perfecta con la divina voluntad.—Gozo y dolor que produce en su alma.—Derritese en dulzuras su corazón.—Deliquios suaves.....

62 a 69

CAPÍTULO X

*Su amor al prójimo.*

Celo por la salvación de las almas.—Lágrimas que le arrancaban los pecados ajenos.—Merced consoladora del Señor.—Pena de ver condenarse las almas, teniendo un tan misericordioso Redentor.—Entrañas de caridad con los pecadores.—Ruegos porfiados por la conversión de un alma.—Cristo accede a sus peticiones.—Generoso perdón a sus enemigos ....

69 a 74

CAPÍTULO XI

*Amor de Dios a esta virgen predilecta.*

Su trato familiar con Dios.—Regalos de Esposo.—Frasces de ternura indecible.—Dios purifica y renueva su corazón.—Jesucristo une al suyo el corazón de esta Venerable.—La hace sentir sensiblemente su presencia.—Bebe la sangre de Cristo.—Ve su divino rostro.—Jesucristo mismo da la Comunión a su sierva. ....

74 a 84

CAPÍTULO XII

*Ciencia admirable.*

Explicación del Misterio Augusto de la Santísima Trinidad.—Idem de la Encarnación.—Amor infinito de Dios a las criaturas.—Amor que debe el hombre a Dios y cómo ha de ser.—Doctrina de la Venerable acerca de los efectos de la Comunión.—Misterio de la Redención.—Doctrina acerca de la Santidad.....

84 a 93

CAPÍTULO XIII

*Humildad.*

Cuán bajamente sentía de sí.—Santo y seña guardado en su Diurno.—Cristo la alienta a escribir las mercedes que del cielo recibiera.—Humillación en las reprensiones públicas.—El demonio con sus embates porfiados contribuye a su humildad.—Doctrina segura y humilde de la Venerable sobre las revelaciones y caminos levantados de oración y especiales mercedes del Señor.....

93 a 100

CAPÍTULO XIV

*Obediencia.*

Sumisión de entendimiento de la Venerable.—Voluntad rendida.—Pruebas difíciles de que triunfó.—Cómo la ejercitaron en esta virtud sus confesores.—Discrepancia de voluntad entre Cristo y los confesores; Cristo la manda obedecer.—Diversos letrados que aprueban o reprueban su espíritu.—Difícil situación en que la coloca su Prelada.—Dios se sirve de ella para mayor bien de la Venerable.....

100 a 108

PARTE TERCERA

CAPÍTULO I

*Fama de Santidad de Doña María Vela.*

Honor que se la tributaba antes de morir.—*Prestos de*

Dios.—Prométela abrazar con los brazos de su divinidad.—Deponen sus prejuicios todos sus enemigos.—Prelada, monjas y confesores admiran su santidad.—Visita del Sr. Gamarra.—Impresión favorable que saca el Prelado de su entrevista..... 109 a 112

CAPÍTULO II

*Preciosa muerte de Doña María Vela.*

Jubileo de Paulo V.—Júbilo de la Venerable.—Presente y anuncia a su confesor la hora de la muerte.—El demonio enmudece.—Consejos y despedida.—Acude a María.—Pide la Jeun del Santísimo Sacramento.—Esperanza, placidez y alegría que acompañan su preciosa muerte.—Descansa en el seno de Dios el 24 de septiembre de 1617..... 112 a 116

CAPÍTULO III

*Honras que se hicieron a Doña María Vela.*

Avila en masa acude a su entierro.—Todos quieren llevarse algo de la *santa*.—Dispone el señor Obispo que se entierre al pie del altar de Nuestra Señora del Sol.—Predica el P. Diego de Villena.—Nuevo sermón de Fr. Gregorio de Sotomayor.—Maravillas que se omiten.—Eficacia de sus oraciones en vida y poder de su intercesión en favor de las almas.... 117 a 120

CAPÍTULO IV

*Centenario tercero de su muerte.*

Historia entusiasta del pueblo de Cardeñosa por honrar a su ilustre paisana.—El señor Obispo alienta y bendice.—Las religiosas de Santa Ana de Avila... 120 al 122

CAPÍTULO V

Inventario de los documentos que se conservan en el Archivo de Santa Ana, referentes a la vida, virtudes

y milagros de Doña María Vela.—Hombres graves que hablaron, examinaron y aprobaron el espíritu de la Sierva de Dios Doña María Vela.—Copia fiel de algunos de los documentos mencionados en el anterior Inventario.—Fiel traslado de los documentos referentes a los reconocimientos del cuerpo de la Venerable, verificados en distintas épocas, en que se demuestra su incorrupción.—Varios reconocimientos del cuerpo incorrupto en 1623, 1664 y 1812 122 a 150

CAPÍTULO VI

Hechos milagrosos y gracias espirituales extraordinarias atribuidas a la intercesión de Doña María Vela.—Curación de una religiosa de Santa Ana.—La manta de la Venerable.—Qué dicen en Papatrigio.—Las cartas y el estudiante.—El por qué de la ojeriza del demonio..... 151 a 156

CONCLUSIÓN

Qué podeis y debeis hacer en obsequio de la Venerable..... 157 a 162

